



Universidad del Sureste
Campus Comitán de Domínguez
Licenciatura en Medicina Humana



La decisión más difícil

Jorge Ángel Mendoza Toledo
Dra. Arely Alejandra Aguilar Velasco
Genética Humana
Tercer Semestre, Grupo: "C"

Comitán de Domínguez, Chiapas a 8 de noviembre de 2024

En "La decisión más difícil," nos enfrentamos a una situación profundamente humana y complicada. Anna Fitzgerald es una niña que nació con un propósito que la mayoría no podría imaginar: fue concebida para ser la donante perfecta de su hermana mayor, Kate, quien lucha contra la leucemia. A lo largo de su vida, Anna ha sido sometida a procedimientos médicos, transfusiones y extracciones para ayudar a mantener a Kate con vida. Pero cuando llega a la adolescencia, Anna decide que quiere controlar su propio cuerpo y emprende una demanda contra sus propios padres para obtener esa autonomía.

No es que Anna quiera abandonar a su hermana o que no la ame. De hecho, su lucha tiene tanto que ver con el amor como con el derecho a ser una persona independiente, alguien que pueda tomar decisiones por sí misma. En un giro impactante, sabemos que Kate, la persona que está en el centro de todo este dolor, también ha tomado una decisión propia. Ella no quiere seguir viviendo a costa de su hermana, y alienta a Anna a hacer lo que siente correcto. Es un acto de amor que revela la fortaleza de una joven que se enfrenta a su propia mortalidad.

Los padres de Anna y Kate, especialmente su madre, viven su propio conflicto. Como madre, está dispuesta a llegar a cualquier extremo para salvar a su hija enferma, pero eso también significa poner en riesgo la libertad y el bienestar de Anna. La película nos hace reflexionar sobre los límites de hasta dónde es justo llegar como padres para proteger a un hijo, y hasta qué punto nuestros deseos, por bien intencionados que sean, pueden acabar afectando a quienes más amamos.

Este es un relato profundamente humano que aborda el amor, el sacrificio y la necesidad de ser uno mismo, incluso en las circunstancias más duras.

"La decisión más difícil" nos deja pensando en los dilemas éticos y emocionales de ser padre, de ser hermano, y de ser humano en un contexto de enfermedad. La lucha de Anna no solo representa una batalla por su propio derecho a decidir, sino también una crítica a cómo el amor puede desenfocarse cuando se convierte en sacrificio sin límites. Es fácil empatizar con todos los personajes: una madre dispuesta a todo por no perder a su hija, una niña agotada física y emocionalmente por la enfermedad, y otra que solo quiere vivir sin sentirse una extensión de su hermana.

La película nos recuerda que el amor, aunque poderoso y transformador, debe tener límites cuando afecta la identidad y el bienestar de alguien más. Anna lucha por la libertad de definir quién es, sin que su vida esté marcada solo por el rol de salvar a su hermana. Y, por otro lado, Kate toma una decisión dolorosa pero liberadora al reconocer que su enfermedad no debe seguir lastimando a su familia.

Al final, "La decisión más difícil" nos confronta con la idea de que el verdadero amor muchas veces implica dejar ir. La renuncia de Kate y la decisión de Anna nos enseñan que a veces los actos más amorosos no son los que nos aferran, sino los que nos liberan. Esta historia, al explorar hasta dónde es válido sacrificar y cuánto se debe respetar la autonomía de un ser querido, nos deja una lección sobre la dignidad humana, el respeto mutuo y la importancia de no perderse a uno mismo, incluso cuando el amor y el sacrificio parecen inseparables.